

TEMAS MITOLOGICOS VASCOS CUYO ORIGEN PUEDE SITUARSE ENTRE EL NEOLITICO FINAL Y EL PERIODO DEL BRONCE (Posibles relaciones)

JOSÉ MIGUEL DE BARANDIARÁN*

OST, ORTZ, OSTRI, EGU, son voces y raíces vascas que significan "luz celeste, cielo azul, firmamento, día". Corresponden a las voces *djeus*, *deivo*, *deva* que, en la primitiva lengua de los pueblos indoeuropeos (Neolítico final), significan brillar, chisporrotear, irradiar en relación con la luz celeste, con el sol y con el día, nombres de la suprema divinidad de la época. Por eso tienen aquellos nombres vascos las mismas funciones de carácter religioso que sus correspondientes indoeuropeos. Así, un día de la semana -jueves- fue dedicado por los vascos a Ost y a Egu como también lo hicieron los indoeuropeos consagrándolo a su divinidad celeste.

El Sol, considerado por los primitivos indoeuropeos como "ojo del firmamento", como "ojo de Mitra", como "ojo de Varuna", es también en la mitología vasca el ojo del cielo y el ojo de la luz celeste.

Como los indoeuropeos del Neolítico final, los vascos saludan al Sol que sale en el Oriente y al Sol que se pone en Occidente. Es considerado aquí, como allí, como una divinidad.

Las creencias, costumbres, y fiestas solsticiales, tan numerosas en el país vasco, son de origen indoeuropeo, y algunos de los nombres y, sobre todo, prácticas y ceremonias tienen sus paradigmas en las más antigua mitología indoeuropea (fuegos de encrucijadas, procesiones alrededor de fogatas solsticiales, creencia en sus virtudes mágicas).

Fuego

Ofrendas al fuego, creencia en virtudes preternaturales del fuego del hogar: ofrendas de pan y de sal, algunas veces de los dientes. Carácter sagrado del fuego, debido al genio que lo anima. Virtudes protectoras del carbón del hogar. Fuegos solsticiales dotados de fuerza mágica que destierra los espíritus malignos. Veneración del fuego: el fuego como ofrenda cuyos vestigios son patentes en los dólmenes.

Agua

Fuentes sagradas, como la de Sandailli (Oñate) en cueva con yacimiento prehistórico (del Bronce?), de Orenin, de Ereñusarre, de Santa Eulalia (Isturitz), de Santa Engracia, etc... Baños y rociadas rituales en el solsticio de verano. Agua de San Víctor y agua de San Gregorio de Sorlada servida en cráneo-copa. Todo esto constituye un grupo coherente, cuyo origen remonta al parecer a la época de la primitiva expansión de la cultura indoeuropea.

Siete

Los siete hijos de *Mari*, las siete cabezas de *Herensugue*, los siete cuernos (afluentes?) del Ebro

*Nota de la Redacción:
Este apunte, hasta ahora inédito, fue redactado por D. José Miguel de Barandiarán el 9 de Septiembre de 1971.

y las siete Vírgenes vascas parecen relacionados con los siete hijos (Adityas) de la diosa *Aditi* de la vieja mitología aria.

Eguberri

“Sol nuevo, día nuevo”, nombre actual de Navidad, responde al antiguo calendario de varios pueblos indoeuropeos.

Ozme

“Rayo” (de *oz*, *ortz* “cielo” y *me* “piedra”) lo mismo que *ozkarr* de igual significación, nombres vascos actualmente en uso, corresponden al mito ario del martillo de Thor, hasta el punto de coincidir la explicación mítica que dan los vascos a la caída del rayo con la de los antiguos indoeuropeos.

Aizkora

“Hacha”. El mito indoeuropeo del rayo como hacha lanzada por el genio de la nube tormentosa (Thor, Jupiter, etc.) se ha perpetuado en las creencias y práctica de colocar el hacha como pararrayos en el umbral de la puerta durante las tormentas.

Guerixeti

“Sombra”, “difunto que aparece” es palabra que responde a la creencia indoeuropea de las almas sombras, que se repite en la leyenda, también indoeuropea, del cazador errante del cual sólo visibles, según los mitos vascos, las sombras de su cuerpo y de sus perros a la luz de la luna.

Ofrendas a los muertos

El culto de antepasados en el pueblo vasco ha heredado de los antiguos ritos indoeuropeos de la edad del Bronce (quizás más antiguos todavía) no pocas de sus prácticas: ofrendas de animales domésticos, como vacas, ovejas, etc. La presencia del caballo en los funerales de su dueño difunto parece haber estado en uso en el país en tiempos aún no lejanos, lo que tiene antecedentes en los viejos pueblos arios.

Aberats

“Poseedor de ganado” en sentido de rico, corresponde al latino *pecunia* “dinero” (de *pecus* “ganado” y al gótico *faihu* “ganado, fortuna, dinero”).